

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
Nº 2 - 2013
[381-385]

Luciano Casali y Lola Harana (eds.), *L'oportunisme de Franco. Un informe sobre la qüestió jueva (1949)*. Catarroja-Barcelona, Editorial Afers, 2013, 136 páginas¹.

Este libro aborda dos temas indisolubles de la historia contemporánea de España: la dictadura franquista y la posterior puesta en marcha de la maquinaria propagandística. Dicha maquinaria tenía la intención de crear una opinión pública internacional favorable a Franco y de desplegar un mito que perdura hasta nuestros días, esto es, el mito de la protección de los judíos por parte de las autoridades del régimen. Con este trabajo, el *Centre d'Estudis Històrics Internacionals* (CEHI) de la Universidad de Barcelona continúa apostando por la publicación de documentos que prácticamente son desconocidos o bien permanecen dormidos en los archivos, a la espera de que alguien los rescate para desmontar rigurosamente esos mitos perpetuados en la mentalidad colectiva nacional e internacional. Aquí ese rescate archivístico ha corrido a cargo de Luciano Casali y de Lola Harana. El primero es un profesor de Historia Contemporánea de la Università di Bologna con más de cuarenta años de experiencia. Entre otras, ha ejercido como profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona, en la Universidad de Valencia y en la University of California. Director y colaborador de varias revistas internacionales de historia, en los últimos años

¹ El libro está escrito en su mayor parte en catalán y francés aunque la traducción al castellano de las citas que aparecerán en la reseña es mía.

ha centrado sus investigaciones en el estudio del fascismo español desde un punto de vista comparativo. Por su parte, Lola Harana es coordinadora de proyectos y documentalista en el CEHI, además de ser doctoranda del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona.

La introducción de Luciano Casali que lleva por título "Manipulación y maqui-lajes: estrategias propagandísticas del régimen" comienza con una sentencia casi lapidaria: "El mundo occidental, poco a poco, aceptó tácitamente el régimen de Franco" (p. 9). La Guerra Fría y el hastío hicieron que las democracias occidentales repensaran el papel de Franco en el mundo. De un periodo de autocracia, hambre, represión y aislamiento internacional, el franquismo pasó a ser un fuerte aliado anticomunista, velador de los valores del capitalismo. Al franquismo, esa reinvencción pública le canjeó grandes beneficios económicos y estratégicos, es decir, obedecía a una artimaña totalmente interesada y nada espontánea. De ahí que, ¿cómo se puede explicar que un declarado antijudío y aliado de Hitler mandara redactar un opúsculo donde el franquismo enaltecía la cultura hebraica, el tolerante hermanamiento histórico de los diferentes pueblos de Iberia y la mediación del régimen para evitarles la solución final a los judíos de origen español? Para los editores de este libro, el opúsculo *L'Espagne et le juifs* (publicado en francés en 1949 por la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores) respondía a una necesidad de probar ante Estados Unidos que la alianza hispano-alemana no obedecía a un plan antisemita sino a un proyecto común por destruir al enemigo comunista soviético y que "los judíos siempre habían encontrado en la España de Franco ayuda y protección" (p. 10). Siguiendo esa lógica, el opúsculo aquí editado y reseñado no es una especie de historia de las relaciones entre el régimen de Franco y los judíos, sino más bien un reflejo de la capacidad inventiva del régimen para reconstruir la historia a su antojo ya que no hay que olvidar que el Generalísimo siempre mostró "(...) a lo largo de su vida una obsesión antimasónica y antijudía" (p. 15). Sin ir más lejos, cuando un moribundo Franco accedió a dar el que fuera su último discurso en la Plaza de Oriente (Madrid) el 1 de octubre de 1975, esto es, un mes y medio antes de morir, volvió a hablar de una "conspiración masónica izquierdista", de "la subversión comunista-terrorista" (p. 17) y de la ideología judía como desencadenantes de los conflictos obreros que en aquella época estaban en todo su auge.

El opúsculo se creó en respuesta a la intervención de Israel ante la ONU (1946) para castigar a la España de Franco y votar en contra de su entrada en dicha institución. El representante de Israel aceptaba que el régimen español no hubiera contribuido directamente al exterminio de judíos pero, de igual modo, presentaba al franquismo como "(...) un aliado activo y simpatizante del régi-

men responsable de aquella política y, por lo tanto, ha contribuido desde un punto de vista global, a la eficacia de la alianza" (p. 35). En la misma sesión plenaria se insistía en que su exposición no era un ataque al pueblo español sino al régimen franquista. La contrarréplica franquista se publicó en 1949 en un tono casi victimista: "(...) la verdad de los hechos y los testimonios solemnes de muchos grupos israelitas demuestran que España, con su tradicional espíritu humanitario y su generosidad, desplegada especialmente durante la guerra, con extraordinaria habilidad y superando enormes dificultades, sus buenas relaciones con el gobierno alemán para aligerar el tratamiento que el nazismo infringía a los judíos, consiguiendo así, en muchos casos, salvar las vidas de miles de ellos" (p. 37). Según el opúsculo, España no sólo ayudó a los sefardíes sino, en la medida de sus posibilidades, a todos los judíos. Para justificar sus palabras, el texto se mete de lleno en la manipulación histórica. Se remonta a 1492, donde se describe cómo los judíos "salieron" de España (no se menciona en ningún momento ni ultimátum de ningún tipo, ni expulsiones, ni persecuciones inquisitoriales, ni conversiones forzosas). Después se presenta la época de la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) como una época de esplendor y tolerancia hacia los judíos que querían legalmente reintegrarse al país y adquirir la nacionalidad española: "(...) el general Primo de Rivera, mediante un decreto del 20 de diciembre de 1924, les va a ofrecer, en una interpretación benévola del 'ius sanguinis' la posibilidad de recuperar la nacionalidad española" (p. 52). En la sección que se refiere a la protección concedida por España a los judíos sefardíes se analiza la situación de los judíos principalmente en Francia, Rumanía, Grecia, Hungría, Bulgaria y el protectorado francés de Marruecos durante el comienzo de la II Guerra Mundial. Las embajadas españolas en cada uno de esos países se esforzaron, al menos supuestamente, en crear un registro de sefardíes para evitar que fueran masacrados. De la misma manera, se admite que los sefardíes que en 1942 probaban su procedencia tenían mayores posibilidades de salvarse de la barbarie nazi pero, al mismo tiempo, las listas de gaseados españoles incluían miles de judíos. La España de Franco se excusaba diciendo que el embajador alemán en España les había prometido salvar a todos los españoles, pero según él, a veces era imposible demostrar la nacionalidad de esas personas y que habría que esperar hasta el final de la guerra para repatriarlos (p. 65). Pese a la coyuntura bélica, el texto recoge cómo un convoy de sefardíes entró en España en 1944. En ese primer convoy llegaron 162 personas mientras en un segundo fueron 183. Los editores nos advierten que en la versión en castellano se da una cifra de 983 (en lugar de los 183 que se ofrecen en la versión francesa) (p. 66). Para los editores no pasa desapercibido que *L'Espagne et le juifs* fuese publicado originalmente en francés (en lugar de inglés) y que la edición estuviera repleta de supuestos

errores: "Se trata simplemente de propaganda y no de una reconstrucción o narración de hechos reales y concretos: eso explica los errores que contiene, y las omisiones que hemos encontrado y, tanto los unos como los otros, resultan obvios después de una atenta lectura crítica" (p. 23). Una vez en España y, siempre según la versión que nos da el régimen en este opúsculo, los judíos podían libremente practicar su culto religioso. En ciudades como Madrid y Barcelona se inauguraron legalmente varias sinagogas, cosa que la II República no permitió. La propaganda va aún más lejos y el régimen sugiere que los judíos en España vivían mejor que durante la II República: "Este oratorio fue destruido y saqueado por los comunistas durante la dominación roja de la capital de España. Entre otras pertenencias de la sinagoga, los rojos robaron un cáliz sagrado, todo de oro, de origen turco, que había pertenecido, según parece, al tesoro del sultán" (p. 72). En su enumeración de las bondades franquistas, el opúsculo también menciona que dentro del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) se creó un instituto que lleva el nombre del hebraísta Benito Arias Montano. Poco después se vuelve a insistir en los nefastos efectos que tuvo la II República sobre los judíos españoles: "En 1931, cuando se proclamó la República en España, las promesas hechas por los republicanos a la comunidad judía van a ser bastante pomposas. A pesar de ello, los israelitas van a verificar muy rápido que aquellas promesas no habían sido más que fórmulas falaces de propaganda" (p. 85). Semejante afirmación viene a contrastar con el pastiche propagandístico de los primeros años del franquismo: en aquellos días, para las autoridades franquistas la República no era más que un ejemplo del poder de las "fuerzas revolucionarias judeo-masónicas" (p. 19). El texto se cierra en un tono victorioso diciendo: "Después de la exposición de los 'hechos' que acabamos de hacer, es conveniente preguntarse sobre cuáles son las razones por las que se fundamentan aquellos que 'pretenden' que el gobierno español ha seguido una política antisemita" (p. 90). El franquismo construyó sus mitos a medio camino entre la fantasía y la falsedad: "Se había de crear la falsedad, aunque fuera evidente, simplemente por el mero hecho de que esta falsedad había sido proclamada como la verdad por el franquismo" (p. 28). Si bien toda simbología fascista desapareció del ámbito público —así por ejemplo, el saludo con el brazo alzado se sustituyó por el más neutro saludo militar—, estos giros discursivos y estéticos fueron puros cambios cosméticos que no variaron el objetivo de Franco: llevar la cruzada cristiana hasta sus últimas consecuencias y conseguir suculentas ventajas económicas.

Basta hurgar un poco para que pronto emerja el antisemitismo entre los discursos, entre los libros de texto y entre las instituciones franquistas. Tanto es así que es posible hablar de una verdadera institucionalización hostil hacia lo

judío: "(...) el antisemitismo no era sólo una manía obsesiva de Franco, sino que formaba parte de una mentalidad generalizada y que se intentaba que arraigara en el conjunto de la sociedad y no sólo entre las altas esferas del régimen" (p. 18). Por último, el libro es un modelo extrapolable a cualquier país que haya sufrido una dictadura prolongada cuyos tentáculos ideológicos han sido tan fuertes que han traspasado y siguen traspasando varias generaciones. Y es que en estos casos, *muerto el perro, no se acabó la rabia*. A la luz de los diferentes movimientos por la recuperación de la memoria histórica² cabe terminar diciendo que no basta con enterrar a los cientos de muertos que todavía siguen en anónimas fosas comunes sino, sobre todo, también hay que enterrar ciertos mitos que se incrustan acríticamente en las mentalidades colectivas de las diferentes naciones. El contexto de la Guerra Fría y la notable mejora de las relaciones entre España y Estados Unidos hicieron que ese opúsculo se tomara por verdadero "(...) sin tener que verificar la exactitud de las informaciones que proporcionaban con este propósito" (pp. 23-24), afortunadamente los editores de este libro han desplegado toda una serie de herramientas críticas que han desmontado, paso a paso, el mito de la protección de los judíos por parte de las autoridades del régimen.

PEDRO GARCÍA GUIRAO
University of Southampton, Reino Unido
pgg1g10@soton.ac.uk

[Recibido el 7 de octubre de 2013 y Aceptado el 14 de octubre de 2013]

² La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) ha cumplido una labor excepcional a este respecto. Más información en: <http://www.memoriahistorica.org.es/>